

“Cuando sea adulto, voy a hablar con el presidente para que les den más tiempo a los niños con el psicólogo”: análisis e intervención psicoterapéutica de un niño con TEA.

Sistematización de experiencias de
Extensión y Actividades en el medio.

Trabajo Final de Grado

Matías Amorín Decuadro

C.I. 5.032.383-8

Docente Tutor: Asist. Dr. Daniel Camparo

Docente Revisor: Prof. Adj. Mag. Michel Dibarboure

Montevideo, abril de 2020

Agradecimientos:

A mis padres, por siempre estar conmigo y ser la base de todo lo que soy.

A mi familia, por su incondicional apoyo.

A mis amigos, por el humor de cada día y la confianza depositada.

A mi compañera, por el amor, la ayuda y acompañarme en este viaje.

A mi tutor, por su excelente labor, compromiso y aprendizaje compartido.

A la Universidad de la República, por brindarme la oportunidad de crecimiento.

Índice:

Resumen:	1
1-Introducción:	2
2- Fundamentación	3
3- Metodología.....	3
4- Contextualización de la experiencia.....	5
5- Presentación clínica del caso	6
5.1- Objetivos de la intervención	7
5.2-Desarrollo de la experiencia/ Articulación teórico-práctica	8
6-Análisis crítico/Rol ejercido	23
7. Consideraciones Finales.....	26
Referencias	28

Resumen:

La siguiente sistematización parte de una intervención psicoterapéutica en niños con diagnóstico TEA en el ESPACIO CANDI. La misma surge a partir de la práctica correspondiente al ciclo de graduación de la Facultad de Psicología. La intervención consistió en un proceso psicoterapéutico con un niño con diagnóstico TEA, la cual fue realizada por medio de encuentros semanales. El objetivo de esta sistematización es poder generar un diálogo entre el material clínico recogido y una selección teórica acorde, con el fin de poder repensar la experiencia y el rol ejercido como practicante. En el transcurso del trabajo nos encontraremos con distintos análisis teóricos en base al caso particular del niño, llegando a múltiples inferencias, conclusiones y preguntas que marcarán el camino y el cierre de esta sistematización.

Palabras Claves: TEA, Intervención, Capacidad para estar a solas.

1-Introducción:

El presente trabajo, busca realizar la sistematización de una experiencia de intervención psicoterapéutica en el marco de la práctica de graduación de la Facultad de Psicología. Titulada Intervención Institucional TEA, la cual fue desarrollada en el Espacio CANDI (Espacio de Coordinación y Atención Nacional en Discapacidad) y en acuerdo con el EQUIPO EDDITEA de Sanidad Policial, equipo interdisciplinario perteneciente al Hospital Policial donde se atienden a hijos de funcionarios del Ministerio del Interior.

Dicha intervención fue llevada a cabo en el período de mayo a diciembre del año 2019, en la misma se trabajó individualmente de forma psicoterapéutica con un niño de 8 años, diagnosticado presuntivamente de Trastorno del Espectro Autista (TEA) Nivel 1 y Trastorno de Déficit Atencional con Hiperactividad (TDAH) Mixto. La misma fue realizada mediante encuentros semanales, y con una hora de duración por sesión.

El siguiente texto busca hacer una sistematización de la intervención anteriormente mencionada, de forma articulada con material teórico pertinente. Pudiendo generar de esta manera, un diálogo coherente y necesario entre la teoría y la práctica, las cuales se nutren mutuamente y dan sentido al quehacer psicoterapéutico en el marco del proceso de intervención.

A continuación, nos encontraremos con distintos apartados del desarrollo del trabajo. Tales como la fundamentación del mismo, metodología utilizada, contextualización de la experiencia, presentación clínica del caso, objetivos de la intervención, el desarrollo de la experiencia/articulación teórico-práctica y un análisis crítico del rol ejercido.

2- Fundamentación

La fundamentación de este trabajo final de grado tiene varios puntos. El primero tiene que ver con un interés personal en la temática, la cual sin lugar a dudas aporta a mi formación y crecimiento personal y profesional. Otro punto, es la producción académica, ya que en torno a ésta, creo que puede servir como insumo para futuras intervenciones y temáticas con puntos de encuentro con el presente trabajo.

Por último, me parece fundamental por medio de la producción del presente trabajo, poder plasmar lo realizado en la intervención desde mi rol de practicante, ya que la auto revisión de las prácticas llevadas a cabo por medio del rol ejercido en el proceso de intervención, poseen un lugar central en la culminación de mi formación académica.

3- Metodología

¿Para qué sistematizar?

Oscar Jara (2011) plantea acerca de la sistematización de experiencias que:

(...) en el campo de la educación popular y de trabajo en procesos sociales, lo utilizamos en un sentido más amplio, referido no sólo a datos o informaciones que se recogen y ordenan, sino a obtener aprendizajes críticos de nuestras experiencias. Por eso, no decimos sólo “sistematización”, sino “sistematización de experiencias”. (p.3).

Particularmente para este trabajo de sistematización, nos encontramos con la construcción de un caso clínico, el cual transcurrió a lo largo de todo el año y en donde se utilizaron insumos importantes para su desarrollo. Tales como los relatos de las sesiones con el paciente, la observación, las entrevistas con los padres, las supervisiones de la práctica junto a los docentes y compañeros, los informes escritos recibidos por parte del Equipo de EDDITEA de Sanidad Policial y de estudiantes que cursaron anteriormente la práctica.

Al comienzo de este proceso fueron primordiales los informes escritos por parte de EDDITEA y los compañeros que habían trabajado anteriormente con el paciente. Ya que sirvieron para introducirse en el caso y tener una visión más general del proceso por el que venía transitando y de qué manera se podía seguir trabajando la intervención.

Dentro de las herramientas utilizadas durante el proceso, una de las primordiales fue la entrevista psicológica. La cual se podría conceptualizar de la siguiente manera:

“La entrevista es un instrumento fundamental del método clínico y es, por tanto, una técnica de investigación científica de la psicología” (Bleger, 1985).

También en el correr del proceso, la observación fue algo primordial, al igual que todo lo recogido de manera escrita en el cuaderno de campo, que permitió sistematizar lo ocurrido en las sesiones.

Además de las herramientas mencionadas anteriormente, otro de los pilares para el desarrollo de este trabajo fueron las supervisiones de la práctica, en donde se generaba un espacio de intercambio de las experiencias que íbamos viviendo en las sesiones. Con recomendaciones pertinentes de los docentes a cargo, para poder tener una buena intervención.

Dentro de los insumos primordiales para el desarrollo de este trabajo, nos encontramos con los análisis de textos. Los cuales se generaron por medio de preguntas orientadoras en base a una selección pertinente de textos en consonancia con el material clínico recogido. Los cuales sirvieron posteriormente como ejes de análisis para el trabajo.

Para preservar la identidad del paciente y mantener una postura ética, en el transcurso del trabajo pasaremos a nombrarlo Santino.

El procedimiento que utilizaremos para el desarrollo de la experiencia será la articulación entre el material clínico y material teórico seleccionado, generando un diálogo entre ambos.

Para concluir con la metodología me parece pertinente la visión de Jara (2011) acerca de lo que produce la sistematización:

“La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”. (p. 4).

4- Contextualización de la experiencia

La experiencia de la práctica de intervención psicoterapéutica fue llevada a cabo en el ESPACIO CANDI, el cual está dedicado a la atención específica de usuarios en situación de discapacidad, en torno al mejoramiento de su calidad de vida.

El Espacio CANDI se encuentra ubicado en el barrio Cordón, y atiende actualmente aproximadamente a 75 usuarios, con un horario de atención de lunes a viernes de 8 a 17 horas.

Por medio de una propuesta que integra tanto las funciones de extensión e investigación en el marco del dispositivo de enseñanza, es que se lograron generar acuerdos entre distintas instituciones tales como el ya mencionado Espacio CANDI, la Facultad de Psicología y el EQUIPO EDDITEA de Sanidad Policial. Por medio de estos acuerdos con el equipo interdisciplinario de EDDITEA, el cual se encarga de la detección, diagnóstico y posterior tratamiento de niños con TEA, es que practicantes de la Facultad de Psicología pueden trabajar en un rol de psicólogo en el ESPACIO CANDI, con niños con diagnóstico de TEA derivados desde el equipo interdisciplinario anteriormente mencionado.

5- Presentación clínica del caso

Nos encontramos con Santino, un niño de 8 años con diagnóstico presuntivo de TEA, se considera que las características fundamentales de este trastorno son: un desarrollo de la interacción social y de la comunicación claramente anormales o deficitarios, y un repertorio muy restringido de actividades e intereses (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013). Y a su vez un diagnóstico de TDAH Mixto, el cual es definido en el DSM-5 como un “patrón persistente de inatención y/o hiperactividad-impulsividad que interfiere con el funcionamiento o desarrollo”.

Es un niño accesible y receptivo al referente adulto, presenta una buena comunicación e interés en relacionarse con otro. Su conducta es receptiva, aunque por momentos se muestra inquieto y distraído. Presenta dificultades en el aprendizaje, particularmente en el apartado de la lectoescritura, le cuesta unir las letras para formar palabras, a veces las reconoce porque posee una buena memoria visual y es reacio a escribir.

En cuanto a su situación familiar nos encontramos con padres separados desde hace ya tres años, actualmente vive con su madre durante la semana y los fines de semana los pasa con su padre, por lo cual comparte dos núcleos de convivencia. El núcleo materno está conformado por su madre, la pareja de la misma, un hermano mayor, un hijo de la pareja de madre y una hermana de pocos meses. En cuanto a su núcleo paterno, su padre actualmente vive en casa de sus suegros junto con los mismos, la pareja del padre, hijo de la pareja del padre, hermano de 1 año, cuñada de su padre y dos sobrinos del mismo.

En cuanto a sus datos educativos, se encuentra cursando 2do año de primaria, anteriormente recursó 1er año.

En el apartado social presenta interés por la interacción con otros niños, e intermitentemente la inicia él, presenta buen caudal léxico, con una prosodia alterada, con atención conjunta, contacto ocular y señalamiento, y una comprensión del lenguaje acorde a su edad. Tiene dificultad para recordar el nombre de las personas.

En cuanto al juego, posee juego simbólico, tiene un uso funcional de los objetos y presenta también un juego cooperativo.

Los intereses restringidos de Santino se basan en videos de YouTube, en la cocina y en dibujos animados, particularmente Pokémon.

Se encuentra actualmente en tratamiento fonoaudiológico y psicopedagógico desde mediados de octubre de 2019, y haciendo equinoterapia desde principio de ese año. En cuanto a su tratamiento farmacológico, toma 20mg de Metilfenidato por día, previo a cumplir su horario en la escuela.

5.1- Objetivos de la intervención

Respecto a los objetivos planteados para la intervención psicoterapéutica, se parte de la formulación de un diagnóstico psicológico dinámico de la situación, a partir de las consultas realizadas.

Uno de los objetivos sería poder ayudar a Santino a rearmar una trama histórico-vivencial diferente y en donde él pueda ser alojado como sujeto, hijo valorado por parte de sus padres. Contribuir además a la inscripción simbólica como hijo valorado en el linaje paterno, desarticulando de esa manera, su identificación de “malo” por no cumplir con las expectativas esperadas.

Otro objetivo, el cual sería primordial, es ayudarlo a construir subjetividad. Reconociéndolo como sujeto, descentrándolo del lugar pasivo como objeto de la medicina a la que ha sido sometido. Evitando de esa manera, una alianza con los médicos, padres y maestras que depositan en un fármaco externo y ajeno a su implicación subjetiva, la explicación y solución de su padecer. Construir subjetividad frente al tratamiento que ha recibido por parte de la medicina donde ha sido manipulado como objeto, y no como sujeto. Por otra parte, no se niegan ni los beneficios ni la importancia de la psicofarmacología, pero desde esta perspectiva, centrar todo el caso clínico desde un enfoque médico, provocaría daños y estigmatización a Santino, produciendo así, un proceso de desubjetivación.

Además de estos objetivos planteados, se buscó durante la intervención, por medio del juego y distintas herramientas, trabajar los tiempos de focalización de su atención, debido a las constantes demandas por parte de su maestra e institución educativa. Y también la ampliación de temáticas que le eran recurrentes a él.

5.2-Desarrollo de la experiencia/ Articulación teórico-práctica

En cuanto al desarrollo y evolución del proceso terapéutico con Santino, el primer acercamiento transcurrió en la mañana del 29 de mayo en el Hospital Policial, donde concurrió junto a su madre a control con el equipo de EDITTEA. Fui recibido por el equipo interdisciplinario que trabaja allí y me dieron un panorama informativo de como trabajaban y en particular del caso con el que iba a encontrarme. Al comenzar la sesión me presentaron formalmente con Santino y su madre, pudiéndoles transmitir que yo iba a estar trabajando con él en el correr del año, en un encuentro semanal en el Espacio CANDI.

En un principio, lo primero que pude observar es que el niño entró inquieto en la sala y fue directamente a la caja de juegos, en donde junto con la psicóloga nos acercamos para compartir el juego con él. Lo primero que hizo fue buscar juguetes de cocina y comenzó una competencia de “Master Chef” conmigo, e involucró en el juego al resto del equipo, como jurados del concurso (cabe acotar que previamente yo sabía que uno de los intereses restringidos de Santino era la cocina). Luego de jugar casi toda la sesión con él y con el resto del equipo, de manera paralela el psiquiatra le iba preguntando información a la madre sobre distintos aspectos de la vida del niño. Terminó la sesión y nos despedimos, transcurriendo allí mi primer contacto con él y su madre. En cuanto a este primer encuentro, podríamos inferir por medio de su juego que se siente juzgado por un jurado, es decir por el resto de los presentes allí, mostrando la necesidad de ser mirado de una manera distinta, de ser visto como un ganador exitoso que es capaz de alimentar con cosas buenas y ricas a los demás, por medio de su rol de “Master Chef”.

El proceso continuó el 26 de junio con la entrevista de recepción con el padre de Santino en el espacio CANDI. La misma es acordada para hablar de su hijo y su relación con él y hay que tratar de no abandonar ese criterio durante todo el curso de la entrevista, el motivo primordial de esta entrevista es abordado con el fin de disminuir la angustia del padre en este caso. (Celener, 2003, p. 32).

A la misma concurre con Santino. Durante la entrevista se lo vio dispuesto y preocupado por su hijo. Hablamos de distintos aspectos de la vida del niño, comenzando por sus núcleos familiares, ya que el niño convivía con dos núcleos distintos desde la separación de sus padres, y en donde encontrábamos un núcleo extenso por parte del padre, ya que estaba viviendo en casa de sus suegros con varias personas más. En cuanto al núcleo materno, me comentó que hace poco tiempo fue el nacimiento de la hermana pequeña de Santino.

En torno al apartado escolar, el padre mostró preocupación por las dificultades de aprendizaje y las demandas continuas por parte de la maestra en cuanto a la falta de atención del niño en clase, mencionando además, que concurrían niños con distintas “problemáticas” dentro de la clase, y que él creía que la maestra no podía enfocarse en Santino y que a su vez, esa situación era entendible. Además, mencionó que en la escuela, su hijo le tenía terror a un compañero de clase, que al nombrarlo lo hizo en tono de voz bajo, ya que Santino se encontraba en la sala junto a nosotros jugando a poca distancia. Supuestamente ese niño que nombró, era un compañero agresivo.

En cuanto a los tratamientos que Santino estaba llevando a cabo, me comentó que estaba asistiendo a equinoterapia y que se encontraba en trámites para conseguir un tratamiento psicomotriz y fonoaudiológico. También me comentó con bastante preocupación que el psiquiatra había subido la dosis de Metilfenidato de 10mg a 20mg.

Le pregunté sobre el apartado social de su hijo, con lo cual me dijo que se sentía muy contento por los avances que había tenido en cuanto a la interacción social con sus pares, en la escuela y también en el juego con sus primos cuando lo iba a visitar a su casa.

En torno a los intereses, me comentó que le encantaban los juegos de cocina, Pokémon y Minecraft, enseguida acotó que no lo dejaba jugar porque no le gustaba que estuviera mucho tiempo en la Tablet, debido a que desde su perspectiva, se adentraba mucho más “en su mundo”, y que le generaba por momentos más ansiedad.

Una de las grandes preocupaciones que me presentó el padre durante la entrevista fue el habla “mezclada” y sin sentido que tenía el niño, y que gran parte de eso para él se debía a los dibujos animados.

En la primera sesión que tuve con Santino, observé que ingresaba a la sala algo ansioso e inquieto y que las propuestas de juego por parte de él se basaban en juegos de cocina, tales como concursos de Master Chef, ya que a él le gusta mucho la dinámica de competición en los juegos. También observé que presentaba poca atención en los distintos juegos o tareas que íbamos haciendo, ya que cambiaba de actividad con frecuencia; desde tocar el piano un rato, jugar con algunos juguetes, hacer burbujas, hasta jugar con masas que es uno de sus intereses restringidos, y es allí donde tenía más tiempo de focalización de su atención. Cabe destacar que desde un principio demostró poseer juego simbólico.

Continuando con el proceso, en la segunda sesión, decidí implementar un juego de cartas llamado "ENCONTRA2", cuya finalidad era aumentar los tiempos de focalización de la atención. Juego al que accedió de buena manera, y el cual se lo propuse por medio de una competencia. Por momentos lo notaba muy ansioso, así que decidí intervenir preguntándole si estaba nervioso, contestándome que sí, y que en particular era porque no le gustaba perder según sus palabras. A pesar de eso, respetó bien los turnos y las reglas del juego, aunque con cierto fastidio y frustración al perder.

Luego de terminar el juego de cartas, Santino comenzó a hacer un monólogo sobre distintos dibujos animados. Decidí escucharlo con atención e interesarme en su relato mientras él contaba historias. Cada tanto iba puntualizando algunas cosas de su relato, tales como personajes, o si compartía con alguien más el interés por esos dibujos animados, donde su respuesta fue que sí lo hacía, con su mejor amigo. Aprovechando el diálogo entre ambos, trate de preguntarle temáticas relacionadas a la escuela, a lo que sus respuestas eran un "no sé", con una expresión apática. Mi sensación fue que estaba claro que no quería hablar sobre el tema.

Quiero recalcar que ya en estas sesiones y en sesiones posteriores, siempre se lo notó jugar de una manera muy competitiva, con deseos reales de ganar y hasta intentar hacer trampas para conseguirlo. Me parece pertinente traer los postulados de Valeros sobre la actitud competitiva y como tienen relación directa con el malestar que atraviesa Santino:

Competir es actitud psicológicamente compleja. Tradicionalmente la teoría psicoanalítica vincula el concepto de competencia al tema de la rivalidad entre los hermanos por el amor, la preferencia y la exclusividad de los padres, y la hostilidad hacia uno de los progenitores como correlato de la pretensión de poseer, también sexualmente, al otro progenitor en exclusividad. (Valeros, 1997, p. 93)

Al final de esta sesión, el padre concurrió con el carnet escolar para mostrármelo, en donde se leía la demanda por parte de la maestra en relación a que Santino poseía una atención lábil, que le costaba trabajar en grupo, y que veía muy pocos avances en estos últimos meses.

En la tercera sesión, al entrar a la sala, observé a Santino bastante entusiasmado, lo saludé y le pregunté a qué quería jugar y me dijo que quería tocar el piano, entonces lo comenzó a tocar mientras conversábamos. Empezó a contarme distintas cosas sobre Pokémon (uno de sus intereses restringidos), así que mientras me iba contando la historia, nos pusimos a dialogar y generar juegos entorno al dibujo animado, y en donde pude sacar insumos tales como que su mejor amigo también le encantaba Pokémon y que en la escuela hablaban de ello.

Continuando la sesión nos pusimos a jugar con una pelota con el objetivo de embocarla en una papelera. En medio de la competición por quien la embocaba más veces, el padre tocó la puerta y me pidió si se podía retirar 5 minutos antes con su hijo porque les estaba por pasar el ómnibus. La primera reacción del niño fue de furia y le dijo al padre que se fuera, el padre le reiteró que debían irse, y en ese momento Santino dijo literalmente y con un tono de enojo: "Nunca estoy solo con nadie". Esto fue algo que repercutió mucho en mí, ya que esa frase me resonó desde el primer instante.

Le pregunté a Santino qué se refería con que no estaba nunca solo con nadie, él me respondió lo mismo nuevamente. Me pareció pertinente preguntarle al padre si compartían tiempos ellos dos a solas, debido a que yo sabía que por la dinámica familiar de muchas personas en la que se encontraban, era complicado hacerlo. Me dijo con tono de mea culpa que lo intentaba, pero que realmente se le dificultaba al vivir en la casa de sus suegros y al tener otro hijo más pequeño, concluyéndome que iba a intentar compartir más momentos a solas con su hijo.

Se puede vislumbrar aquí, una falta de atención de sus padres, presentando ellos un "TDAH" en la actitud desplegada, mediante la falta de disponibilidad para con su hijo. Podríamos decir que esto instala en Santino la ansiedad de búsqueda de un permanente objeto que no colma, que no logra construir como una constancia objetual contenedora, tranquilizadora.

Debido a la demanda enunciada anteriormente por Santino; "Nunca estoy solo con nadie", y a partir del análisis de la situación desplegada, me parece pertinente profundizar y continuar el análisis, con los postulados de Donald Winnicott acerca de la capacidad para estar a solas.

Winnicott (1958) postula que la base de esta capacidad reside en la experiencia de haber estado a solas, pero en presencia de otra persona. Esta capacidad individual es uno de los signos más importantes de madurez en cuanto al desarrollo emocional del niño. A su vez, constituye por sí mismo un indicio de salud.

Debido a la dinámica familiar en la que se encontraba Santino, en dónde su padre convivía con varias personas más en la casa de sus suegros, y por otra parte, su madre tuvo recientemente el nacimiento de una hermana pequeña, podría inferir que Santino probablemente no encuentre momentos para estar a solas con un otro.

Continuando por esta línea, observé en distintas sesiones que Santino repetidas veces relataba monólogos agobiantes y sin pausas, sobre distintos intereses de él. Demostrando la gran necesidad que tenía de ser escuchado, y dejando entrever a su vez que no tenía espacio en donde desplegar esa necesidad.

De igual manera también se podría inferir que esto era una señal de no estar soportando el estar a solas con otro, careciendo de momentos de silencio en esas sesiones.

Según Winnicott (1958) estos silencios lejos de indicar resistencia por parte del paciente, es en realidad un logro. Ya que sería la primera vez que el paciente ha sido capaz de estar a solas.

Estos monólogos podrían ser la descarga de distintas ansiedades y o sufrimientos por los que pasaba el niño y en relación con los postulados del autor:

“Así, habrá personas incapaces de estar a solas. Escapa a la imaginación la intensidad de sus sufrimientos” (Winnicott, 1958, p. 32).

Retornando a la frase que inicio este análisis, “Nunca estoy solo con nadie”, y en consonancia con la teoría de Winnicott, el autor hace un análisis semántico de la frase “yo estoy solo”, las cuales tienen una similitud significativa.

Decir “yo” afirma el autor, daría a entender un grado de madurez emocional, en donde el individuo ya se hallaría afirmado como unidad, es decir, que la integración ya estaría dada, el mundo exterior estaría delimitado y diferenciado mientras que se abriría la posibilidad para la existencia de un mundo interiorizado. El próximo movimiento sería analizar el “yo estoy”, representando ya una etapa del desarrollo individual. Aquí el individuo no tiene solo forma, sino también posee vida, en los comienzos de esta fase, el individuo se encontraría vulnerable y sin defensas, estaría expuesto a ansiedades paranoicas. Para llegar a esta fase, es importante que exista un medio ambiente que lo

proteja, y particularmente este ambiente sería la madre, la madre que lo protege, la cual estaría preocupada por su hijo y orientada a satisfacer las necesidades del ego de su hijo. Por último, se detiene en la frase final: “yo estoy solo”. Esta misma, supone la apreciación de la existencia continua de la madre, si bien esto no implica que lo sea de una manera consciente.

“Yo estoy solo” es una evolución del “yo estoy”, en donde el niño es consciente de la existencia continua de su madre, y donde necesita que la madre se preocupe y le dé seguridad al hijo, en esta evolución “Yo estoy solo” le permitiría estar a solas y disfrutar estándolo durando un breve tiempo.

Paralelamente a la frase analizada por el autor, la frase planteada por Santino explicita el “yo estoy solo”, pero paradójicamente agrega que nunca lo está con nadie. Se podría inferir que seguramente él aprecie la existencia continua de la madre, permitiéndole estar a solas y disfrutarlo por ciertos períodos de tiempo. Pero al parecer Santino no está encontrando ni el espacio, ni los momentos para poder estar a solas.

Continuando con el desarrollo, en la sexta sesión, Santino llegó acompañado por primera vez en el proceso por su madre. La cual después de saludarnos lo primero que hizo fue mostrarme su preocupación derivada de la maestra, que mostraba insistencia con que Santino seguía sin prestar atención en las clases. Le comenté que aumentar los tiempos de atención de su hijo, era uno de los aspectos que veníamos trabajando en el proceso.

Esta sesión fue la primera en que Santino concurrió en el horario del mañana acompañado por su madre, desde el principio había sido acompañado por su padre y en el horario de la tarde.

En la siguiente sesión, Santino entró a la sala algo inquieto y entusiasmado a la vez, lo hizo vestido con el uniforme escolar. Al verlo, mi primera pregunta fue la de si venía previamente de la escuela, (debido al cambio de horario de la consulta a la mañana) a lo que me contestó literalmente “No, me pongo la túnica para no pagar boletos”. Lo que me generó la inquietud de si él estaba faltando a la escuela por venir al encuentro conmigo en CANDI.

Finalizando la sesión lo acompañe hasta abajo, en donde estaba su madre esperándolo, y en donde me pareció oportuno preguntarle la duda que tenía desde el comienzo de la sesión sobre la asistencia de él en la escuela. La madre me contestó que Santino no asistió ese día a clases, fundamentándome que tenía que volver a su

casa a cocinar y luego a trabajar, que no le daban los tiempos para que el niño asista a la consulta y a la escuela el mismo día.

Posteriormente a esta sesión, decidí programar una entrevista con la madre de Santino, debido a las inasistencias del niño a la escuela que podían afectar su avance escolar y para hablar de las demandas de la maestra. Así mismo, también le informé que el espacio en CANDI podría modificarse a un horario más conveniente, para que Santino no tuviera que faltar a la escuela.

Siguiendo con la línea del proceso, la madre asistió a la misma con su bebe de pocos meses en brazos. Denotaba una de sus mayores preocupaciones, en la vida escolar de su hijo. Desde su perspectiva, la maestra no le prestaba mucha atención, a pesar de ser una clase pequeña y a diferencia de maestras de años anteriores, que se focalizaban más en su hijo. Además de mencionar que el psiquiatra de Santino le había dado un informe con recomendaciones y estrategias para que la maestra las implementara con él en clase, algo que según ella no sabía si las había utilizado. Debido a esto, ella explicaba que creía más conveniente que un día a la semana falte a clases para poder venir a CANDI, espacio que aparentemente creía más importante para su hijo.

Mientras que, desde mi perspectiva, la madre estaba depositando mucha carga de las problemáticas de Santino en la maestra. Lo cual a su vez me hacía sentir que le sacaba compromiso a ella misma en el apartado escolar de su hijo, como en la concurrencia intermitente que tenía él en la escuela, fundamentada por una u otra actividad. Lo que estaba en juego aquí, era la atención que ella le prestaba a su hijo, no como problema sino como hijo deseado y querido. Por eso fue preciso vislumbrar la relación con su hijo y no tanto desde el encargo funcional que hace la maestra.

Todo lo anterior demuestra ciertas particularidades en la relación entre Santino y su madre, y en donde posiblemente estén determinando en gran parte la vida del mismo. Es pertinente retomar algunos conceptos de Winnicott. Como en este caso, la relación entre el niño y la madre, denominada "relación del ego", la cual es central para el desarrollo de la capacidad para estar a solas.

En general los impulsos del id son significativos únicamente si se encuentran en el vivir del ego. Los impulsos del ego pueden actuar de dos maneras distintas, desorganizando o reforzando el ego, dependiendo de si es débil o fuerte. Los impulsos del id refuerzan el ego siempre y cuando tengan lugar dentro de una relación del ego. De esta manera se podrá comprender mejor la importancia de la capacidad para estar a solas. (Winnicott, 1958, p. 37).

Por consiguiente, se podrá comprender la importancia de que haya otro disponible, alguien que esté presente en esta relación del ego, siendo ésta la forma de desarrollar esta capacidad. Ya que una vez que se produzca el impulso, la experiencia del id puede resultar satisfactoria y el objeto bueno podrá consistir en la persona presente, en este caso la madre. Gracias a estas condiciones el niño vivirá la experiencia de sentirse real, y con el correr del tiempo, el individuo va a adquirir la capacidad de poder renunciar a la presencia real de su madre, hecho al cual se lo llama “establecimiento de un medio ambiente interiorizado”, permitiéndole posteriormente al niño poder estar a solas sin la presencia o el apoyo de la madre.

En esta “relación del ego” en la que se encontraba Santino, se podría inferir que estaba algo debilitada por distintas situaciones de la cotidianeidad de sus vidas. Tales como la falta de algunas responsabilidades por parte de su madre y primordialmente el nacimiento de su hermana pequeña, cambiando la dinámica familiar, y en dónde Santino pierde el lugar del más pequeño de la casa. Lo cual genera la pérdida del foco de atención por parte de su madre, de algunas problemáticas del niño. En este caso, los impulsos del ego estarían desorganizando y debilitando el ego de Santino, y podrían estar dificultando el desarrollo de su capacidad para estar a solas, sin el apoyo o presencia de la madre.

Remarcando la importancia que tiene esta relación para el desarrollo de la capacidad para estar a solas, cabe citar los postulados del autor:

Únicamente al estar solo (en presencia de otra persona) será capaz el niño de descubrir su propia vida personal. Desde el punto de vista patológico, la alternativa consiste en una vida falsa edificada sobre las reacciones producidas por los estímulos externos. Al estar solo en el sentido con que emplea este término, y sólo entonces, será capaz el niño de hacer lo que, si se tratase de un adulto, denominaríamos «relajarse» (Winnicott, 1958, p. 37).

Posteriormente ya en la novena sesión, en un momento me pidió para jugar a un juego de cartas de memoria de Pokémon. Nos pusimos a jugar, logrando concentrarse por un largo periodo de tiempo. Ya al ir finalizando la partida, le fui anticipando que se nos estaba acabando el tiempo de la sesión, contestándome que no, que todavía no por favor. Al terminar la última partida le dije que habíamos llegado al final de la sesión, a lo que él me contestó literalmente: “Cuando sea adulto, voy a hablar con el presidente para que les den más tiempo a los niños con el psicólogo”. Fue un comentario que volvió a resonar mucho en mí y realmente me hizo pensar lo valioso que era el tiempo a solas con otra persona para Santino. Infiero por medio de esta demanda en transferencia, su deseo de más tiempo con sus padres, no solo particularmente conmigo.

Ya a esa altura del proceso, habíamos generado una buena alianza terapéutica, y Santino en momentos como éste remarcaba la importancia de compartir ese espacio en terapia. Desde mi perspectiva, Santino estaba demandando más tiempo con sus padres y quería compartir tiempos de total atención con ellos, como lo hacía conmigo en consulta. Ya que allí, había encontrado un espacio en donde poder desarrollar su capacidad para estar a solas, la base de la misma reside en la experiencia de haber estado solo, pero siempre en presencia de otra persona.

Siguiendo el proceso terapéutico, en la decimoquinta sesión, Santino volvió a venir acompañado de su padre, cosa que no pasaba ya desde hace mucho tiempo.

Al comenzar la sesión le propuse a Santino que por medio de las masas moldeables se representara a él y a su familia. Ya que con los juguetes y la acción encontramos los medios con los cuales el niño puede desarrollar sus pensamientos, sea de una forma u otra el niño dice finalmente lo que no quiere decir, y eso es lo que nos interesa como terapeutas (Wasserman, 2003).

Accedió a la propuesta de juego y allí creó con las masas a su padre, su madre, su hermana pequeña, su hermano pequeño, su hermano mayor materno, su abuelo materno y a su tía. Le propuse al haber terminado de crearse a él y a su familia, que las colocara sobre la mesa de la manera que quisiera, colocándose a él primero. Colocó a su propia representación en el centro, y alineó hacia la derecha más cerca a su madre, después su padre, su abuelo y luego a su tía, mientras que, hacia la izquierda, colocó más cercano a su hermano mayor, luego a su hermano menor, y por último a su hermana pequeña. Esto me pareció un buen insumo, ya que a Santino no le gusta dibujar, y por medio de las masas logró representar a su familia y atribuirles lugares de “cercanía”. Cabe acotar, que los juegos al igual que los sueños están sujetos a interpretaciones. Aplicar el método de interpretación constituye el sentido del juego o por lo menos uno de los mismos. (Wasserman, 2003). Pudiendo interpretar por medio de este juego con las masas, su desplazamiento como hijo valorado por su familia.

Luego nos pusimos a jugar a un juego de cartas. Durante una de las partidas, Santino iba perdiendo, y empezó a decir que justo hoy no podía perder. Yo le pregunté ¿por qué no puedes perder hoy? Me contestó que hoy era un día especial, le pregunté por qué era especial, y me dijo que lo era porque después de que su padre saliera de trabajar, lo iba a llevar a la casa de su abuelo materno. Me comentó que compartían muchas actividades con su abuelo y que lo quería mucho. Diciéndome de manera literal “Quiero ganar porque él ha hecho todo por mí y no puedo decepcionarlo”. Esto me dejó conmovido, ya que vislumbro lo importante que era la relación que tenía con su abuelo,

y como Santino pudo expresarme sentimientos verbalmente hacia él, al parecer se sentía contenido en esa relación. Su necesidad de ganar en este juego se expresa en su fantasía mencionada anteriormente, de ser un “Master Chef”, un ganador, pudiendo de esa manera alimentar de cosas buenas y ricas a su abuelo amado.

Durante la siguiente sesión, nuevamente me volvió a remarcar la importancia del vínculo con su abuelo. Ya que, mientras estábamos en el medio de una conversación sobre la escuela, le pregunté qué haría al terminar las clases. Me comentó que iría a la casa de su abuelo y que ese iba a ser “el mejor día de su vida”, debido a que iba a pasar las vacaciones en la casa de su abuelo.

Lo importante que era el vínculo con su abuelo para Santino, denotaba que además del cariño que le tenía, era un lugar en dónde seguramente podía desplegar su capacidad para estar a solas, al igual que el que había generado conmigo en el espacio terapéutico.

Cabe remarcar la importancia de que este lugar se generaba dentro de la esfera familiar del niño, y en donde claramente tendría muchos más puntos de encuentro y desarrollo de dicha capacidad

Desde los postulados de Winnicott:

“Así, el niño que adolezca de una débil organización del ego podrá estar solo gracias a recibir un apoyo del ego digno de confianza.”- (Winnicott, 1958, p. 39).

Desde esta perspectiva, es posible deducir que, en la dinámica familiar numerosa y dividida en la que convivía Santino, él encontraba ese apoyo del ego digno de confianza en su abuelo materno, permitiéndole de esa manera poder estar solo en esos encuentros.

El camino de desarrollo por el cual está transitando Santino, va a seguir a lo largo de toda su vida. Desde mi perspectiva me parecería recomendable que en futuros tratamientos se siguiera estimulando la capacidad para estar a solas, ya que el niño se encuentra en la búsqueda de seguir desarrollándola.

Debido a esto me parece pertinente traer al tema a la autora Elsa Oliveira Dias (2003) en cuanto a los postulados del desarrollo que trata. Para comenzar, se podría preguntar: ¿cuál es el estado fundamental al que todo ser humano tendría que retornar?

La respuesta es simple, el individuo tendría que retornar al estado de soledad esencial. A su vez, tal vez tendríamos que entender que la vida humana se constituye en un intento de llegar a esa anhelada soledad.

El individuo solo “sabe” de su soledad esencial cuando pasa por la experiencia del primer despertar, la vida se torna en la extrema quietud del inicio, este estado podría ser pacíficamente alcanzado por medio de una regresión extrema.

La autora se pregunta si todo esto tiene que ver con el final del proceso del desarrollo, encontrándose con la respuesta de que mucho de lo dicho sobre el sentido de la muerte, en realidad, se refiere, al estado anterior al de estar vivo, en el cual el estar solo es un hecho y la dependencia se encuentra todavía muy lejos de ser descubierta.

Winnicott identifica el final del proceso de desarrollo con el momento inicial. Es decir que el estado anterior al de la soledad esencial, es un estado de no- estar- vivo. Un estado al que el humano necesariamente retorna. De manera concluyente, se podría decir que la vida del ser humano consiste en un intervalo entre dos estados de no-estar- vivo, la vida se constituye en ese intervalo entre esas dos “nadas”.

Es decir que Santino, al igual que todo ser humano, en el transcurso de su vida buscará esa ansiada “soledad esencial”. Debido a distintos problemas que la vida puede ir acarreándole como lo ha sido en estos últimos tiempos su dinámica familiar, es pertinente que en futuros procesos terapéuticos, se siga estimulando la capacidad para estar a solas y de esa manera allanarle el camino para intentar esa búsqueda de la soledad.

“La soledad esencial es la única y verdadera y sin saberlo, anhelada quietud, a que se aproxima la condición de pura simplicidad que cuesta nada menos que todo” (Oliveira, 2003, p. 299).

Me parece primordial antes de retomar el proceso poder hablar del juego, el cual es la creación de formas de interacción, de hacer, de sentir y de ser, el cual está centrado en la participación en la experiencia dramática de los acontecimientos que se dan en el juego. El juego es simbólico, es una realización virtual que está contenida en sí misma. Por estas características estructurales y psicológicas, el juego es la conducta por excelencia para la objetivación de la vida subjetiva tanto consciente como inconsciente (Valeros, 1997, p. 92)

Como veníamos en el proceso con Santino jugando a distintas propuestas por parte de ambos, esto continuó de la misma manera durante la sexta sesión, apenas entramos a la sala le propuse jugar al ajedrez. Accedió con entusiasmo y me dijo que ya había jugado un par de veces con su padre. Jugamos durante gran parte de la sesión y durante el juego lo noté en todo momento concentrado y con actitud colaborativa, respetando turnos y reglas, las cuales si no se acordaba alguna me preguntaba cómo

se movían ciertas piezas. Manejó muy bien su nivel de frustración en comparación a las primeras sesiones en el momento de juego.

En sesiones posteriores, me propuso jugar a “ENCONTRA2”, juego que ya veníamos jugando desde la segunda sesión y es de su agrado, por lo cual accedió de muy buena manera, con largo tiempo de focalización de su atención en el mismo. Cabe acotar que en medio del juego remarco varias veces, que el juego en equipo es lo más importante, algo que yo le contesté que estaba de acuerdo, ya que demuestra el interés por compartir con el otro, interés en la interacción social, algo que muchas veces es una deficiencia en niños con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista.

Al finalizar este juego, Santino me propuso jugar al ajedrez, lo cual me sorprendió gratamente, porque su propuesta estaba directamente relacionada a la ampliación de las temáticas que le eran recurrentes a él. Por consiguiente, lo hicimos hasta terminar la sesión, en donde por momentos presentaba ansiedad para que sea su turno, o errores en las reglas, las cuales yo le explicaba y él las aceptaba de buena manera. Lo invité a pensar un poco más cada jugada en vez de ser impulsivo en sus movimientos, algo que al correr de la partida lo fue mejorando. Ansiedades las cuales descargaba por medio de relatos sobre distintas caricaturas y las cuales yo escuchaba atentamente, ya que notaba la necesidad de ser escuchado que tenía.

En consonancia con sus intereses restringidos, los cuales fueron utilizados como herramienta para jugar y dialogar, durante la quinta sesión, esta vez ya sabiendo más sobre los intereses de Santino, decidí crear unas tarjetas de Pokémon para jugar con él. Con la recompensa posterior, de jugar una batalla Pokémon que a él le gustaba y en donde era un momento en donde desplegaba su subjetividad en el juego, siendo un entrenador Pokémon exitoso y valorado, y demostrando su sabiduría sobre el tema siendo un ganador frente a mí en las batallas.

Posteriormente simulé una llamada telefónica de Ash (personaje favorito de Pokémon), aprovechando la buena capacidad de simbolización y fantasía que posee, desarrollando juegos de ficción como esta llamada.

En la misma hablamos con Ash para realizar una batalla Pokémon junto a él y dos de sus amigos, los cuales tenía que elegir Santino para la batalla. Le pregunté a cuáles elegiría, él me contestó que elegiría a Javier (mejor amigo) y Fabio (compañero al que le temía en la escuela). Después le pregunté con cuáles de ellos se enfrentaría él, y me dijo que sería contra Javier que no era tan bueno jugando batallas y que Ash contra Fabio, ya que lo ha “vencido mil veces” en batallas Pokémon. Posteriormente en otras sesiones, como la undécima, también por medio del juego, hablamos de batallas

Pokémon y volvió a mencionarme a Fabio como “el mejor jugador de Pokémon del mundo”. Desde mi perspectiva, vislumbrando el miedo que le generaría “enfrentarse” contra él en cualquier aspecto de la vida, en ese caso traduciéndomelo en una batalla Pokémon.

En resumen, por medio del interés restringido de Santino fue una vía accesible a sus relaciones en la escuela, tema del cual si le preguntaba directamente no me contestaba nada. En concreto por medio del juego, el cual es el discurso mismo del niño.

Esta estrategia fue utilizada por la psicoterapeuta Christina Emanuel (2015). En su artículo cuenta su experiencia en el trabajo clínico con una chica con diagnóstico de TEA y que al igual que Santino tiene un gran interés por el dibujo animado Pokémon. La paciente le cuenta desdichada como los médicos alentaron a sus padres a limitar el acceso a Pokémon. Mientras que, desde una posición empática, ella —su terapeuta—, toma en serio los intereses de esta chica y al contrario de querer constantemente alejarla de su interés restringido, se informa cada vez más sobre el interés de su paciente hasta convertirse en una experta de la temática. Todo esto le permitió aprender mucho más sobre el contexto y las relaciones de su paciente, sumergiéndose en el mundo de su interés restringido y así comprender las experiencias por las cuales transitaba, teniendo acceso a aspectos profundamente sentidos de su experiencia subjetiva.

Lo cual posee un paralelismo con la intervención mencionada anteriormente con Santino, en cuanto que, al igual que con la paciente de Christina Emanuel, por medio del interés restringido que justamente comparten estos dos pacientes por Pokémon, se pudo tener acceso a diferentes vivencias subjetivas del niño, gracias a la apertura y mejor comprensión de su interés. Lo cual denota que esta es una estrategia muy útil y funcional para adentrarse a “su mundo”, y por medio de ese interés, sacar el máximo provecho de distintos aspectos de la vida que seguramente tendrá más facilidad de expresarlos a través de la “comodidad de su inflexibilidad”.

En torno a este ejercicio por el cual hubo una comprensión, apertura y acercamiento al interés restringido de Santino, necesariamente en el correr del proceso de intervención se fueron generando replanteamientos en cuanto a intentar expandir sus intereses restringidos. Ya que la misma experiencia demostró, el surgimiento de nuevas formas de abordar y pensar esto de manera flexible y en consonancia con la particularidad del caso.

Es de sumo interés poder plantearse por qué a Santino le gusta tanto Pokémon, ya que la temática de la cual trata el dibujo animado es sobre entrenadores que capturan y adiestran pokemones, para poder medio de batallas ser exitosos. Y a su vez, los

pokemones evolucionan, se podría inferir entonces que la conflictiva de Santino está simbolizada en este dibujo animado, en relación a su desarrollo.

Con el avance del proceso psicoterapéutico hubo un avance positivo en cuanto al diálogo. Permitiéndome entrar de manera más directa a insumos de la dinámica familiar del niño, en particular el lugar que tenía de hijo en la familia, y como se inscribía en la misma.

En la duodécima sesión, trajo la novedad de que iba a mudarse de casa, y me comentó que ya había conocido la nueva casa, y me habló sobre los nervios que tenía con la posibilidad de cambiarse de escuela. Pero siguiendo la charla me dijo que igual iba a extrañar la casa vieja y de manera literal me dijo que “Cuando sea adulto voy a volver y la voy a comprar, pero no voy a tener hijos porque es muy complicado”. Yo le pregunté ¿por qué le parecía que era complicado? Me dijo “ya sabes son fastidiosos y complicados los bebés, porque lloran y hay que adivinar qué es lo que quieren”, le pregunté si su hermana era así, y me contestó que su madre no le deja decir eso. Por medio del diálogo, Santino pudo transmitirme cierto fastidio que tenía sobre el cambio en su dinámica familiar producto del nacimiento de su hermana, dejando de ser el más pequeño de la casa y pasando a ocupar otro lugar y rol en la familia.

A posterior, en la decimocuarta sesión, mientras estábamos jugando en ese momento a las cartas, me preguntó si me acordaba desde hace cuánto tiempo comenzamos a hablar de la suerte, pregunta que me dejó algo impactado, porque no la esperaba, le dije que suponía que desde que jugábamos, porque para todos los juegos se necesita suerte. Me comentó que él sentía que tenía suerte, y yo le pregunté por qué creía eso, a lo que me contestó que desde que tomaba la pastilla tenía suerte y estaba más tranquilo, (refiriéndose a la Metilfenidato), me pareció pertinente preguntarle ¿qué te hace sentir la pastilla?, me contestó de manera literal, “Me hace sentir bueno en la escuela”.

Este comentario de Santino me impactó bastante, ya que desde mi perspectiva mostraba las dificultades y barreras que tenía en la escuela, demostrando conciencia sobre las distintas demandas y correcciones que sufría allí. Y que claramente previo al aumento de medicación, no lo hacían sentir “bueno” ante las exigencias de la maestra. La pastilla podríamos decir que funciona como un agente externo que soluciona su problema, quitándole de esa manera su implicación subjetiva, él es una víctima de su cerebro que necesita una pastilla, ya que tiene algo que lo hace “malo”.

El final del proceso culminó con la entrevista de cierre a los padres de Santino. La primera fue con su madre, la cual se mostró receptiva y abierta al diálogo. Le hice una devolución de todo el proceso del niño, y los distintos avances que habíamos tenido, así como también las cosas que se debían seguir trabajando, tanto con profesionales como en el día a día en su ambiente familiar.

Me comentó que el cariño que tenía Santino hacia su abuelo era muy grande, y que seguramente era debido a que se crio con él, ya que hasta los 5 años de edad vivieron en la casa de su abuelo. Me comentó que vio buenos avances en él, como por ejemplo, que lo notaba más comunicativo.

Se mostró muy agradecida por el proceso, y me comentó alegremente que hubo un gran logro este año en el apartado escolar, ya que Santino pasó de clase, y que al enterarse él estaba muy feliz y les mostró orgullosamente a todos sus familiares el carnet.

En cuanto a la entrevista con el padre, me llamó telefónicamente unas horas antes, ya que no podía concurrir a la entrevista de cierre por inconvenientes laborales, pidiendo disculpas por la intermitencia que él tenía en los procesos de su hijo. Se mostró muy agradecido porque notó cambios en cuanto a la atención, la baja de ansiedad y el manejo de los tiempos de Santino, remarcándome lo importante que fue el proceso para su hijo y para él y por la colaboración desde su perspectiva, para la vida de Santino.

6-Análisis crítico/Rol ejercido

En este apartado me gustaría desarrollar y analizar el rol ejercido durante el transcurso de la práctica. En primer lugar, destacar la importancia de poder tener estos espacios desde el lugar de practicante, lo cual implica necesariamente un proceso de desarrollo como estudiantes, con grandes insumos y enseñanzas a nivel personal y para nuestro futuro como profesionales.

El transcurso de esta práctica fue trayendo aparejadas distintas experiencias, que como estudiante de psicología había tenido la posibilidad de adquirirlas desde el saber teórico, pero no la oportunidad de desarrollarlas de manera práctica como lo fue en este caso. Particularmente había tenido la posibilidad de cursar una optativa del ciclo de graduación referida a la temática del Trastorno del Espectro Autista, pudiéndome de esa manera adentrar desde una instancia previa a la práctica, a una base en formato teórico del tema.

En contraparte, el desarrollo de la práctica trajo consigo en un momento inicial, la vivencia personal de distintas ansiedades, las cuales implicaban enfrentarse a un caso de TEA desde un abordaje psicoterapéutico.

Durante el desarrollo del proceso, hubo varias instancias en donde fue necesario el cuestionamiento y revisión crítica de algunas intervenciones con el paciente. Ese mismo cuestionamiento fue la fuente de búsqueda de distintas herramientas, para poder trabajar de la mejor manera posible con Santino. Reforzándome a estimular determinadas intervenciones o modificarlas a medida que podía observar avances en el proceso con el niño, y cuestionándome de que manera repensar distintos aspectos que necesitaban ser trabajados.

Sin lugar a dudas, que el trabajo con un niño con diagnóstico de TEA no fue un proceso fácil. Como autocrítica debo reconocer, que por momentos durante la intervención no “preste atención” a discursos de Santino, no permitiéndome en su momento adentrarme del todo en la dramática que estaba viviendo. Concretándose de esa manera un desencuentro de atenciones, algo que es tan denunciado en el niño, como su diagnóstico de TDAH. Gracias a la posibilidad del análisis pude vislumbrarlo y de esa manera repensar la forma de abordarlo desde otra perspectiva. A su vez, cabe acotar que con en el transcurso del proceso, gracias a la experiencia que el mismo espacio brindó, fui adquiriendo y reforzando mi rol de terapeuta, con el cual culminé sintiéndome satisfecho en su globalidad.

El mismo se vio claramente reforzado bajo mi perspectiva, por medio buena alianza terapéutica generada con Santino.

Quisiera destacar también, no solo la alianza terapéutica con el paciente, sino también la ventaja que conllevó el haber generado un buen rapport con los padres del niño, al igual que su compromiso con el espacio psicoterapéutico. Lo cual permitió que los mismos lo trajeran a consulta con regularidad. Producto de ello, el mismo proceso fue mostrando avances en distintas áreas de Santino. Generando de esta forma, que el proceso tenga un sentido en el transcurso, un significado y un valor terapéutico. Dando lugar a re-pensarse como futuro profesional desde el rol ejercido.

Además, me gustaría destacar la importancia del espacio generado en las supervisiones. Un espacio en donde los estudiantes podíamos ir a consultar las distintas inquietudes que nos iban surgiendo al correr del proceso, con intervenciones y recomendaciones pertinentes por parte de los docentes. A su vez, era un espacio de aprendizaje bidireccional, ya que cada uno de los practicantes compartíamos nuestras distintas experiencias situadas en proceso de cada quién, se prestaba la escucha, el saber transitaba y las diversidades de experiencias eran enriquecedoras en todo sentido. Espacio el cual necesariamente considero, fue un pilar fundamental en el desarrollo de mi propia experiencia durante la práctica.

A futuro me gustaría seguir profundizando mi labor como profesional en el trabajo con niños. Esta experiencia fundante siempre quedará marcada como una gran base para el largo camino que queda por recorrer. Y en donde buscaré seguir aprendiendo, afianzándome y mejorando las distintas herramientas para poder fortalecerme en este rol, y poder estar cada vez más capacitado para esta labor.

En cuanto al apartado del análisis, me gustaría hacer hincapié en la relación generada en el trabajo entre la teoría de Winnicott de la capacidad para estar a solas y el caso de Santino, pero profundizarlo y conectarlo directamente con su diagnóstico, Trastorno del Espectro Autista.

Reiteradas veces en el transcurso del trabajo hablamos de la capacidad para estar a solas, la cual desde la teoría winnicottiana representa uno de los signos más importantes de madurez en cuanto al desarrollo emocional. Mientras tanto, si tomamos a Winnicott en una de sus obras acota que:

“...en el autismo el problema es fundamentalmente del desarrollo emocional, y que el autismo no es una enfermedad. (Winnicott,1966)

Pudiendo visibilizar estas dos oposiciones conceptuales, podríamos inducir que podría haber una dificultad en el desarrollo de esta capacidad, en una persona con un problema que es fundamentalmente del desarrollo emocional.

Siguiendo por esta línea, la base de esta capacidad reside en la experiencia de haber estado solo, pero en presencia de otra persona, es decir que la única forma de desarrollar y desplegar esta capacidad, es siempre con un otro presente. En contraposición a esto, una de las principales áreas afectadas en una persona con diagnóstico de TEA, es el de la interacción y comunicación social. Poseen deficiencias en la reciprocidad socioemocional, en conductas comunicativas no verbales y deficiencia en la comprensión y mantenimiento de relaciones con los otros. Todo esto dificultaría el poder estar con un otro.

Merecen especial atención los signos de alarma con que nos solemos encontrar en las primeras etapas del desarrollo de un niño con TEA. Los cuales son la inadaptación a ser cogidos en brazos, un pobre contacto ocular o ausencia y evitación de la mirada, no surgimiento de la sonrisa social y no hay un desarrollo del “involucramiento emocional conjunto”, es decir que está ausente la mirada, sonrisa y risa alegre, deficiencia en gestos que transmiten la sensación de placer y compromiso afectivo con su cuidador. (Alcamí,2008, p.35).

Todos estos signos y alertas del desarrollo de un niño con diagnóstico de TEA hacen sentir cierta falta de “conexión” con su madre y retomando la teoría de Winnicott, él hace un gran hincapié en la relevancia que posee la “relación del ego”, la relación entre el niño y la madre, la cual es primordial en el desarrollo de la capacidad para estar a solas. El niño para poder desarrollar esta capacidad, tiene que haber estado solo, pero en presencia de la madre.

Todas estas contraposiciones que he pasado a desarrollar en cuanto a la capacidad para estar a solas y el TEA, me llevan a inferir que deberían tener dificultades las personas con diagnóstico de TEA para poder desarrollar dicha capacidad. Pero la pregunta que me hago y que me gustaría dejar abierta a futuros estudios sería:

¿Es posible desarrollar plenamente la capacidad para estar a solas con un diagnóstico de TEA?

7. Consideraciones Finales

Este trabajo pretendió a lo largo de su desarrollo, generar un diálogo entre la experiencia vivida desde la clínica y un material teórico pertinente. La experiencia vivida a partir de la práctica correspondiente al ciclo de graduación de la Facultad de Psicología, y desarrollada en el ESPACIO CANDI, la cual fue la base práctica del trabajo. El proceso psicoterapéutico llevado a cabo con Santino fue una experiencia enriquecedora tanto a nivel personal, como para mi futuro profesional y en este caso, para la generación de producción académica en torno a la temática.

Para poder generar un buen diálogo entre la experiencia y el material teórico, fueron seleccionados textos pertinentes al caso clínico y en consonancia con los ejes temáticos trabajados.

Cabe destacar el desarrollo teórico de la teoría de Donald Winnicott, acerca de la capacidad para estar a solas, lo cual tuvo una centralidad analítica en la producción del presente trabajo, y conllevó a planteos interesantes entre la teoría winnicottiana, el caso clínico y a su vez, con el trastorno del espectro autista.

En cuanto a los objetivos propuestos para la intervención, fueron planteándose los desafíos de poder ayudar a Santino a construir subjetividad e intentar descentrarlo de un lugar pasivo como objeto de diagnóstico médico, y visibilizarlo desde una perspectiva psicológica, en dónde el problema es parte de un todo, y no depositarlo únicamente en él. Lo cual se fue logrando durante la intervención, reflejando este crecimiento a lo largo del proceso en momentos concretos, por medio de manifestaciones de Santino que significaron explícitamente una importancia del espacio, lo cual aporta a la construcción y continuo desarrollo de su subjetividad. En vínculo con esto, se generaron distintas intervenciones con los padres y análisis de las demandas institucionales por parte de la maestra, descentrando a Santino del foco problemático, vislumbrando responsabilidades por parte de los padres en las problemáticas del niño. También esto llevo a trabajar, los tiempos de focalización, para intentar desde otro lugar, poder ayudar a potenciarlo frente a estas situaciones.

A su vez en torno al trabajo con la dinámica familiar, se pude vislumbrar el desplazamiento que tuvo Santino como hijo valorado por parte de sus padres, y en donde encuentra reafirmaciones de valoración en su abuelo.

Para futuras intervenciones sería importante seguir trabajando la capacidad para estar a solas, ya que es una demanda latente del niño. También seguir estimulando su atención que permitiría mejoras en su vida cotidiana, y particularmente en el plano escolar. Así mismo, creo importante seguir profundizando el trabajo de su dinámica familiar, problemática que, desde el análisis global del trabajo, es central en el sufrimiento de Santino.

Para finalizar, cabe destacar que la sistematización de experiencias produce un gran aprendizaje en torno a lo vivido, y a su vez brinda herramientas para repensar y replantearse las experiencias vividas, generando la posibilidad de apropiarse del sentido de la misma y vislumbrar una transformación de nuestras prácticas en el futuro.

Referencias

Alcamí, M., Molins, C., Mollejo, E., Ortiz, P., Pascual, A., Rivas, E., & Villanueva, C. (2008). *Guía de diagnóstico y tratamiento de los Trastornos del Espectro Autista*. La atención en la Red de Salud Mental.

Asociación Americana de Psiquiatría. (2013) *Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales* (5ª ed.). Washington, DC:

Bleger, J. (1985). *Temas de psicología: entrevista y grupos*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Celener, G. (2003). *Técnicas proyectivas: actualización e interpretación en los ámbitos clínico, laboral y forense*.

Emanuel, C. (2015). *An accidental Pokémon expert: Contemporary psychoanalysis on the autism spectrum*. *International Journal of Psychoanalytic Self Psychology*, 10(1), 53-68.

Dias, E. O. (2003). *A teoria do amadurecimento de DW Winnicott*. Rio de Janeiro: Imago.

Oscar Jara, H. (2011). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. (en línea). San José, se 17 p.

Valeros, J. A., Valeros, J. A., & Valeros, J. (1997). *El jugar del analista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Wasserman, M. (2003) *Pensando el jugar*. Ford da. *Revista de psicoanálisis con niños*.

Winnicott, D. (1958). *La capacidad para estar a solas*. Int. J. Psycho-Anal, 39, 416-420.

Winnicott, D. (1966) *Autismo, observaciones clínicas*. En Obras Completas.
Vers. Digital